

*Había calificado a la muerte
como la mejor opción.
Repetía en los momentos de
abandono de los sentidos que
nada le causaba encanto ni
embeleso y que la única opción
era morir. Nunca encontraba
una salida a la problemática que
lo envolvía.*

*Y, cada día aumentaba
la obsesión de quitarse la vida y
de buscar la forma de hacerlo.
Su ideación suicida estaba ahí
en sus pensamientos y los
recuerdos de su existencia
justificaban su decisión.*



Henry Sánchez Olarte

MEJOR MORIR

MEJOR MORIR



HENRY SÁNCHEZ OLARTE

2023

MEJOR
MORIR

HENRY SÁNCHEZ OLARTE

© **Mejor Morir**

ISBN: 978-958-49-8938-3

Henry Sánchez Olarte, 2023

Email: henrysanchezolarte@yahoo.com

Tunja, Boyacá-Colombia

Diseño Editorial, Portada e Ilustraciones:

Cielo Amparo Sánchez Beltrán

DERECHOS RESERVADOS,
NO SE PODRÁ REPRODUCIR
NINGÚN ARTÍCULO DE ESTA OBRA
SIN EL PERMISO DEL AUTOR.

Diagramación e Impresión

Búhos Editores Ltda.

Tunja - Boyacá - Colombia

Dedicatoria:

A mi esposa: Martha Elena;

a mis hijas: Verónica y

Catalina (q.e.p.d.);

a mis hijos: Henry y Leonardo;

a mis nietas: Valeria, Sarita y Aurora;

a mis nietos: Ángel, Leonardo y Jacobo.

ÍNDICE

	pág.
Presentación	7
Prólogo	11
El odio su principal aliado	15
Los enfrentamientos callejeros	17
El grandulón	21
La mona	23
El arrepentimiento	27

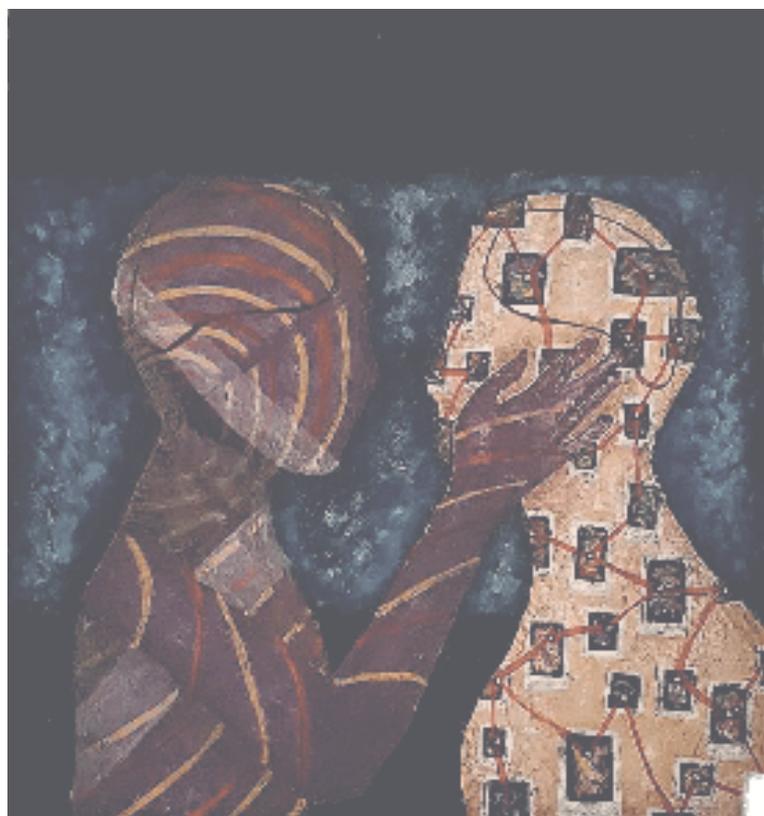
El pastor	31
Discípulos de cristo	35
El grupo	39
El aniversario	41
El militar y su amigo	49
Conclusiones	57
El autor	64

PRESENTACIÓN

Había calificado a la muerte como la mejor opción. Repetía en los momentos de abandono de los sentidos que nada le causaba encanto ni embeleso y que la única opción era morir. Nunca encontraba una salida a la problemática que lo envolvía. Y, cada día aumentaba la obsesión de quitarse la vida y de buscar la forma de hacerlo. Su ideación suicida estaba ahí en sus pensamientos y los recuerdos de su existencia justificaban su decisión. Alguna vez alcanzó a disparar sobre su existencia un balazo que

inexplicablemente no entró en su cuerpo y que pudo haber sido desviado cuando según lo afirmó escucho una voz de ultratumba: "No lo hagas". Esto lo afirmó ante su único confidente que lo escuchó sorprendido y que fue su tabla de salvación cuando lo presentó ante Ángela una angelical mujer que le transformó la vida y que maternalmente le dedicó el tiempo en ese instante de su desesperación. Eran sesiones prolongadas en las que Santiago contaba cómo desde su niñez había conocido el sufrimiento y de qué manera todas las personas que lo trataron le dejaron recuerdos amargos. Tenía una memoria privilegiada, evocaba hechos desde los tres años de edad cuando cogidos de las manos acompañaba a su progenitora por las calles del barrio de invasión donde vivía anunciando la venta de tamales trabajo que se convirtió en el modo de subsistir de

su familia integrada por un padre borracho y dos hermanas que vendían sus cuerpos para comprar los alimentos y pagar una renta en una casa de inquilinato que en época de invierno se inundaba causando serios estragos. Es una historia infame, solía repetir y lo mejor es morir. Sin embargo, al fin llegó una luz en el camino que todo lo transformó y que alumbró la existencia de toda la familia que alcanzó la paz interior recordando un pasado que se narra en esta obra como testimonio de una vida que cambió por la fe en el creador y en sus propios valores.



PRÓLOGO

Los seres humanos desheredados de la fortuna se enfrentan a situaciones difíciles para subsistir. En ese deambular conocen episodios perversos en los que son involucrados bajo amenazas. No fue ajeno Santiago a aceptar la maldad de los que le enseñaron a robar y a prostituirse de diversas maneras. Supo desde los tres años de edad que había delincuentes que sembraban el odio en sector de la gran ciudad. Allí una noche registró el incendio de su humilde vivienda y la destrucción y quema de los enseres de

su pequeña familia. Fue y lo recuerda el 9 de abril de 1948 fecha en la que en una céntrica calle de Bogotá fue asesinado el líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. Y, esa noche turbas de enardecidos por el crimen protagonizaron protestas por toda la ciudad en las que hubo saqueos, quema de comercios y viviendas. La humilde casucha donde vivía Santiago con sus padres y sus dos hermanas fue incendiada y durante muchas semanas sus moradores durmieron debajo de un puente cubiertos con cartones y papel periódico. Pasó mucho tiempo para que esta pequeña familia oriunda del Tolima se recuperara y cambiará su residencia a una habitación donde hacinados convivían cinco personas soportando los olores nauseabundos propios del padre borracho que cada noche en su estado de alicoramiento intentaba abusar de sus hijas a tiempo que era agredido físicamente

por su esposa quien en algún momento de furia le ocasionó una severa golpiza que le provocó graves heridas y la muerte. Después vendrían las investigaciones policiales y la cárcel preventiva. Santiago se alejó de la familia y comenzó su trayectoria que lo llevó a sentir rabia por su miserable existencia. Es una historia cruel la que presenta el autor de esta obra y que es la referencia de quienes viven en extrema pobreza abandonados de un Estado que promueve soluciones que no llegan.



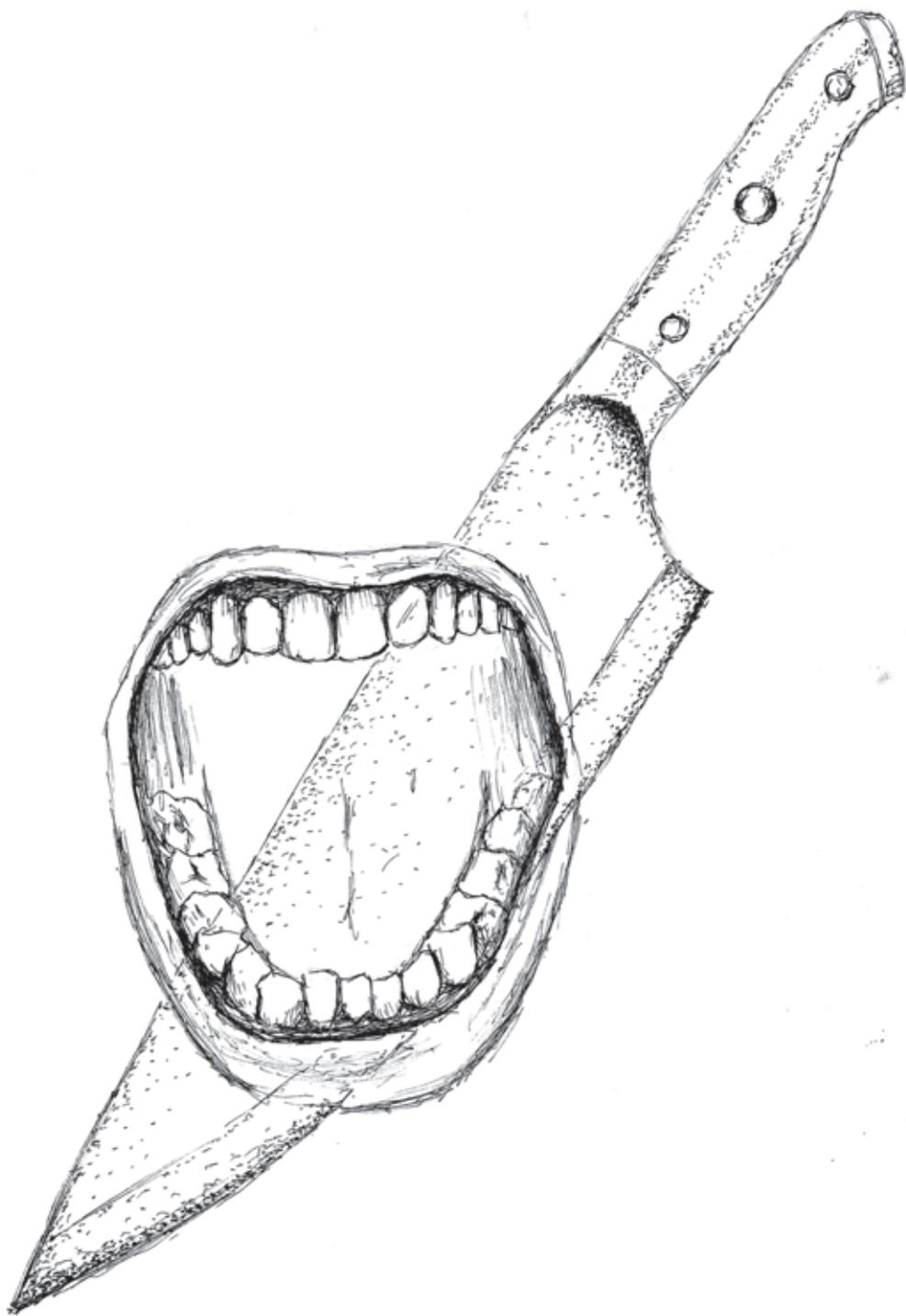
EL ODIO, SU PRINCIPAL ALIADO

Santiago desde el vientre materno soportó el ultraje. Fue engendrado en una noche de parranda en la que hubo excesos de licor y yerba traída de la sierra nevada de Santa Marta. La orgía duró varios días y la madre de Santiago de nombre Brígida se acostó con gran número de hombres y protagonizó escenas de lesbianismo mientras consumía marihuana y bazuco, combinación que complementó con licor adulterado pues la fiesta terminó en una intoxicación masiva que reportó el hospital del sector donde se reunieron los jóvenes declarados como viciosos.

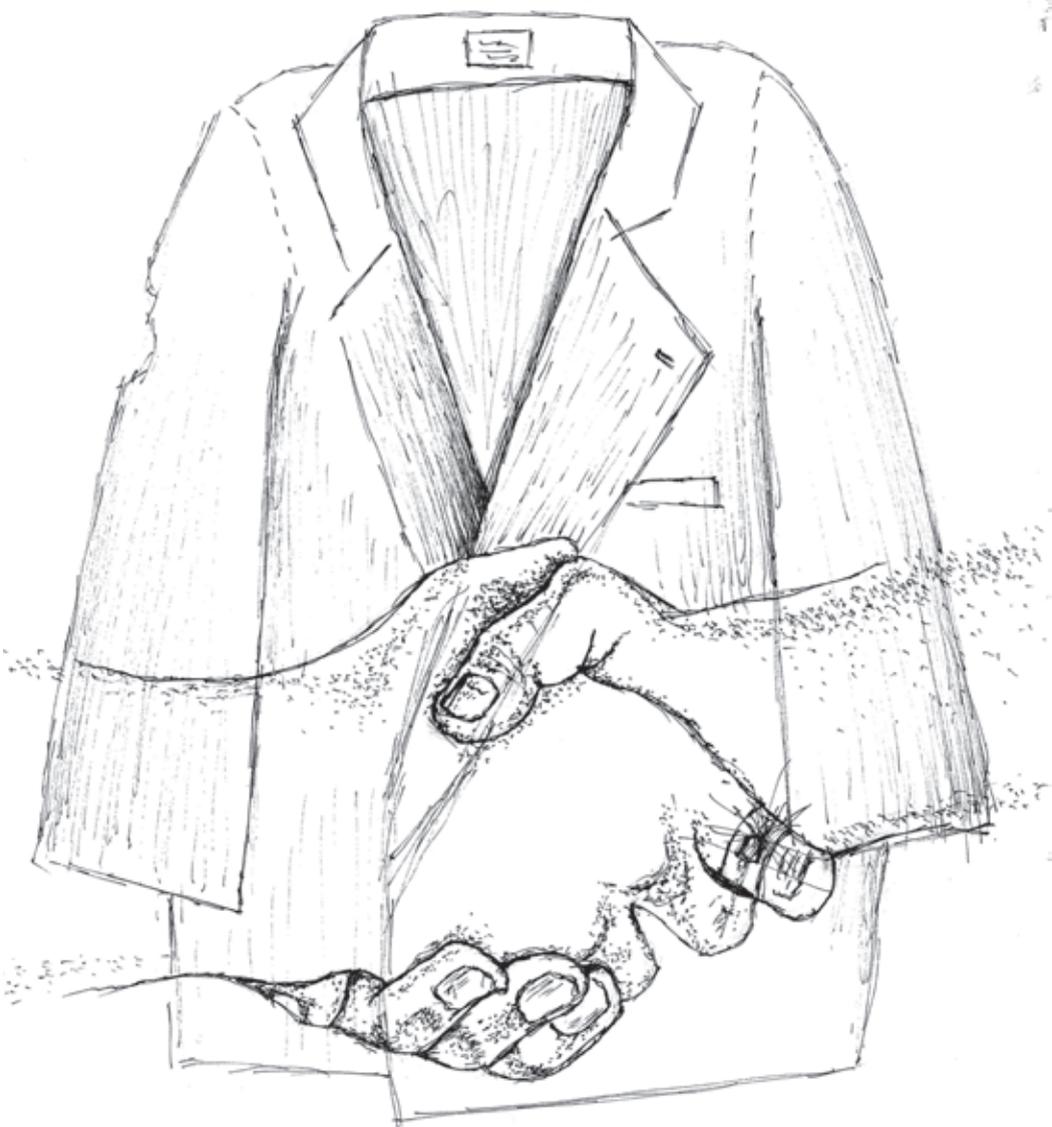
Santiago vio la luz primera en un parto difícil que no soportó su madre quien murió. El niño fue entregado al bienestar familiar y registrado como un desconocido de quien jamás se supo nada. Creció odiando y toda su existencia orientó este sentimiento adverso. Un día en el que era llevado a la pequeña iglesia del barrio donde quedaba el instituto se zafó de sus cuidadores y huyó con rumbo desconocido. Apareció tiempo después en un sector sórdido de Bogotá donde hombres de la calle le dieron el nombre de Santiago. Escasamente escribía una que otra palabra y no se refería a familiares pues no los conoció como tampoco a alguien que respondiera por él. Era simplemente un joven que apareció, un N.N.

LOS ENFRENTAMIENTOS CALLEJEROS

Santiago solo contaba con 10 años de edad, 7 de ellos bajo la protección del ICBF a donde fue llevado por sus hermanas drogadictas dedicadas al comercio de sus cuerpos. Ellas jamás lo visitaron y nunca se enteraron que había huido del Instituto, menos aún de la vida que llevaba en la calle donde cada día se hundía más en el fango de los vicios. Allí no terminaba un enfrentamiento cuando empezaba otro. Se disputaban el dominio de las calles a los golpes y en peleas donde se empleaban armas cortopunzantes que dejaron grandes huellas en la humanidad del joven.



En alguna ocasión fue “Chuzado” y llevado gravemente herido a un centro asistencial que lo atendió hasta cuando se comprobó que había sobrevivido. Salió del lugar odiando todo a su alrededor y nunca se enteró quién lo había “Chuzado” pues esta información era secreta para los habitantes de la calle. De vez en cuando Santiago mostraba la cicatriz que dejó el arma y se mostraba orgulloso de haber sobrevivido.



EL GRANDULÓN

Era un joven corpulento, de andar lento. Lucía un traje negro en pésimo estado. Su mirada inexpresable y sus zapatos de gran tamaño continuamente abandonaban sus pies sin calcetines. Saludaba estrechando las manos y en una de ellas mostraba un anillo con una piedra que él ingenuamente afirmaba que era un rubí. Había llegado al lugar huyendo de su hogar disfuncional y era el protector del grupo que lo respetaba y aunque cariñosamente le decían el grandulón nadie fue capaz de seguir su liderazgo. Era el jefe y se hacía lo que el dijera. Alguna vez ordenó que todos se presentaran con gruesos maderos los que fueron utilizados

para destrozar los cristales de un centro comercial los que fueron destruidos y saqueadas sus vitrinas en tiempo récord pues cuando llegó la policía nadie se encontraba en el lugar. Grandulón vendió la mercancía robada y entregó pírricas sumas de dinero a los participantes en el robo sobre el cual informaron los medios de divulgación argumentando que el saqueo fue ordenado por células urbanas de las disidencias de grupos armados del ELN.

LA MONA

Era menudita, de ojos vivaces y gozaba mostrando sus atributos físicos. Se entregaba por cualquier dinero el que utilizaba para proveerse de yerba, la que consumía en grandes cantidades para incrementar según ella sus apetitos sexuales. Rechazaba compromisos permanentes y solía decir que ningún hombre podía satisfacer sus ganas. Conflictiva, pertenecía a familias del eje cafetero de donde había huido para vivir una libertad sin entregarle cuentas a nadie de su proceder. Varias veces fue detenida por delitos menores y en muchas oportunidades según ella canjeo su salida con sexo.

La mona contaba con unos 20 años de edad y no se acostaba con ningún hombre que previamente no le mostrara el preservativo que iba a utilizar. Era una mujer prevenida y aunque nunca aceptó nada de Santiago quien se acercaba a los 18 años de edad, sí lo escuchaba con atención, pues le recordaba a uno de sus hermanos que se había enrolado con grupos guerrilleros. La mona algún día desapareció, unos afirman que fue incorporada a grupos guerrilleros, otros que se había vinculado al clan del golfo y lo que nadie sabía era que la mona había conocido a un pastor de una iglesia cristiana y este la rescató de la vida infame que llevaba. La mona estaba con un grupo de peregrinos enseñando la palabra de Dios en una zona de la Amazonía colombiana.





EL ARREPENTIMIENTO

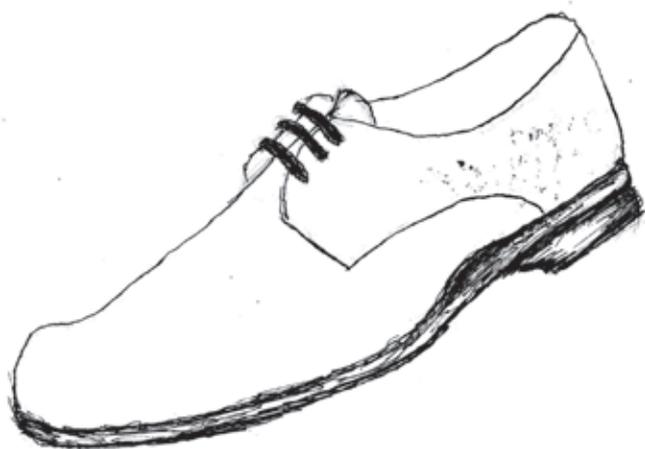
La mona era una mujer aguerrida, de armas tomar, su vida se desarrolló en un ambiente muy sórdido. No conoció, a excepción de Santiago a alguien que la rodeará de afectos. Su desprecio por los hombres no los ocultaba al igual que sus vicios que cada vez aumentaban. Así como consumía marihuana no le eran indiferentes los hongos, el bazuco o el alcohol. Era una viciosa reconocida como tal en la ciudad y se ufanaba de ello. La mona en momentos en que se encontraba con sus cercanos compinches fue abordada por un pastor de la iglesia cristiana quien la escuchó durante varias horas. Ella no omitió información,

fue directa en su intervención, soy drogadicta, ejerzo la prostitución y también robo a mis clientes, expresó y dijo más adelante:

“Estoy cansada de esta vida miserable”. De inmediato comenzó a gemir, luego lloro sin medida, grito, se rasgó la blusa y arañó su rostro. Estaba como poseída, y en cada momento reclamaba la presencia de Dios, de su Hijo Jesucristo y su madre la virgen María. Permaneció horas enteras recostada sobre un viejo árbol que no se resistía a caer, era un roble, fuerte, no así la mona que se hallaba indefensa y postrada. Pasaría un largo tiempo para que la mujer en forma definitiva tomara la decisión de ir a buscar al pastor y de rodillas implorar el perdón.

Y, llegó el día, “la mona” que no lo era pues el pelo estaba teñido, se acercó a un pequeño templo donde se acudía al culto con participación de un grupo de creyentes y allí estaba orando el Pastor quien se sorprendió al

verla y solo fue reconocida por él, por la cicatriz que tenía en la frente y que era la consecuencia de una riña callejera en la que la mona llevó la peor parte. Tenía una cicatriz de unos seis centímetros hecha con una navaja encima de sus cejas que era en extremo visible y de pésimo aspecto. El Pastor la observó y de inmediato le dijo, ¿es usted la mona? Sí, soy esa mujer pecadora que ahora se presenta sin el color teñido de sus cabellos. Soy la misma mujer que lucía ropa ceñida, que no se ponía sostén y que se acostaba con el que le pagara un rato de placer. El pastor la suspendió y le manifestó qué quiere y ella expresó: ·Ser perdonada, ser hija de Cristo y cumplir sus mandamientos”.



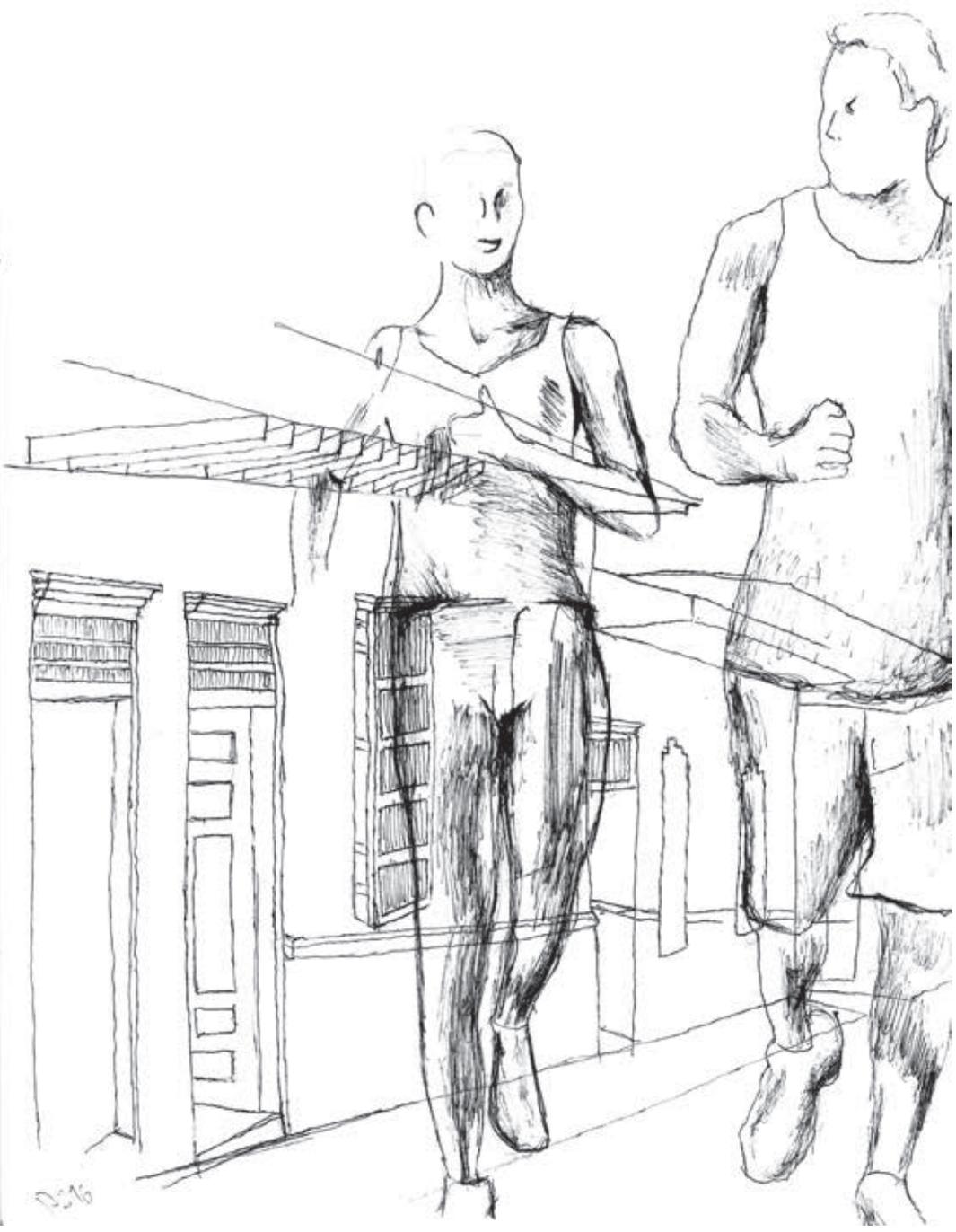
EL PASTOR

Era un hombre serio, pragmático. Evitaba charlas que condujeran a considerar sus creencias como las únicas de valor. Sus padres le habían orientado una formación recia en la que mentir constituía una afrenta, robar un deshonor, desear la mujer del prójimo una infamia y no trabajar el referente de la deshonestidad. Era elocuente, su discurso atraía pues invitaba a sus seguidores a obrar bien y no realizar acciones contrarias a las expuestas en los momentos de la oración. No es posible, solía decir, que se hable de amor cuando se está odiando, que se hable de perdón cuando el rencor invade los pensamientos. Se negaba a

aceptar a quienes fueran ingratos y a aquellos que especulaban con el conocimiento de las escrituras. Entonces rechazaba a quien hablaba de bondad siendo soberbio y a quien con arrogancia conducía su vida. Fue el pastor el que con paciencia planteó a la mona la terminación de sus malas acciones y fue quien le fijó a la mujer normas de comportamiento.

El Pastor de nombre Archivaldo Pérez era oriundo de una región de las breñas santandereanas y la mona había nacido en el eje cafetero. Ella convertida al cristianismo, se dio a la tarea de ubicar a Santiago para anunciarle un nuevo mundo en el que se erradicara el odio y la maldad. Recorría las calles con miembros de su congregación y preguntaba por su viejo amigo. En esas estaba y ya había completado siete meses averiguando por el muchacho cuando este en un recodo de una calle estrecha del barrio donde vivía le salió al paso y le expreso: "Yo soy el que busca", y no dijo más se le abalanzó y la estrechó contra su pecho

mientras le decía que ella podía cortarse el cabello, pintárselo como quisiera, pero para él siempre sería la mona, la mujer que siempre estará en sus recuerdos. Ambos se abrazaron, la mona le contó a qué se dedicaba y él le dijo que la seguiría por todas partes y que ella fijaría las condiciones. De esta manera, Santiago el díscolo muchacho sin patria, Dios, ni Ley, que robaba para comprar droga se alistó en el grupo de la mona y ya con ropa limpia, peluqueado y con zapatos era otro muchacho renovado dando testimonio de su incorporación a la iglesia de Cristo.



2016

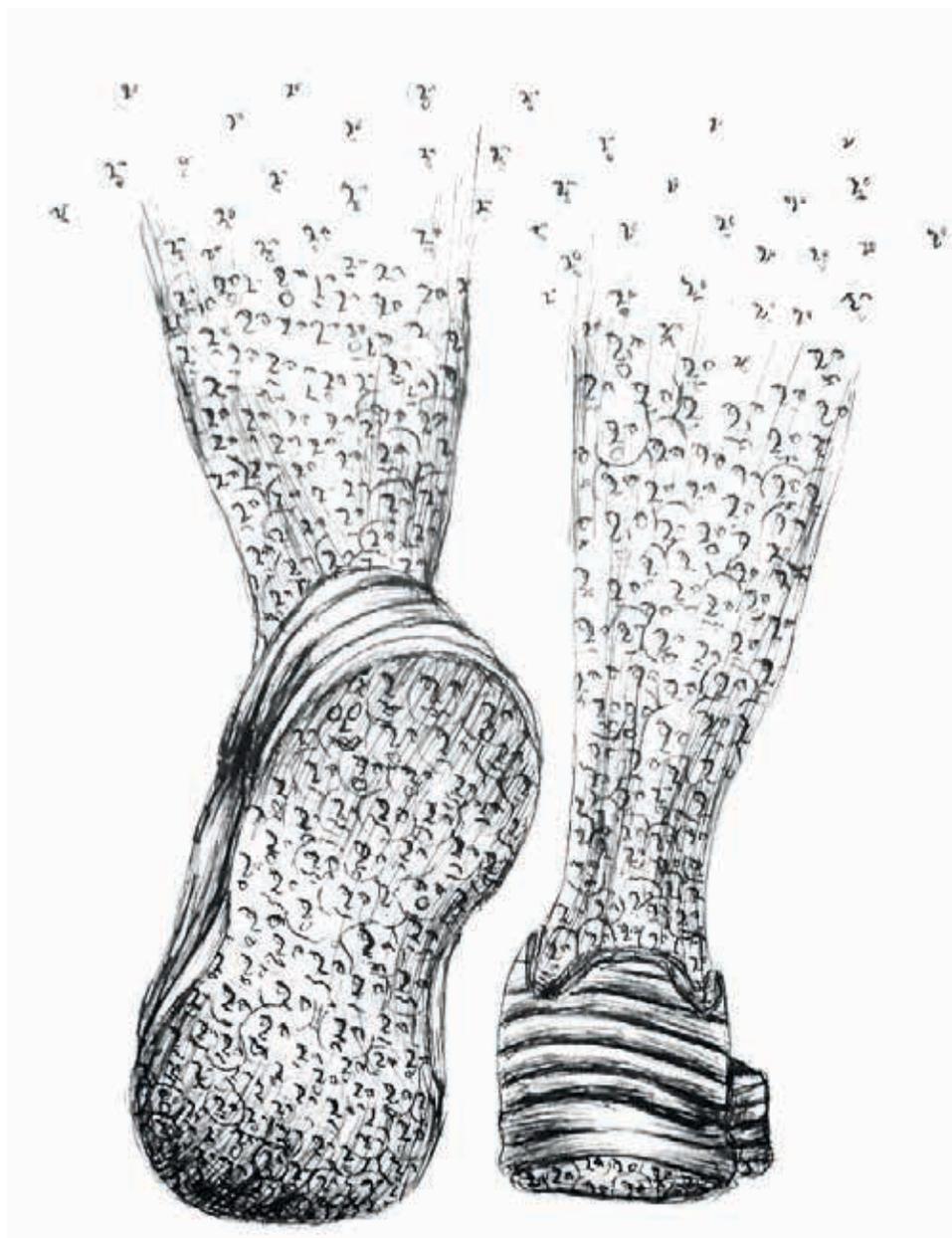
DISCÍPULOS DE CRISTO

Surge entre Santiago y la Mona un acercamiento que causa admiración en la congregación. Están siempre juntos, practican deportes, leen obras selectas y se convierten en el referente de una amistad a toda prueba. La mona ya cuenta con 24 Años de edad, dos menos que Santiago; son el uno para el otro y son ellos justamente con el Pastor quienes organizan un grupo conformado por 20 personas que solicitan la asignación de un terreno baldío donde comienzan a construir comunitariamente 10 viviendas, un parque recreativo, un gimnasio y un pequeño templo donde oran conjuntamente. Allí, se levantan

las viviendas uniformemente y se aprovecha el conocimiento en materia de construcción de una pareja de Arquitectos que prefirieron aislarse de los adelantos urbanísticos de las grandes ciudades para refugiarse en un lugar y compartir lo que en conjunto construyan. Entonces todos siembran frutales, yuca, plátano, verduras, tienen cuatro vacas, gallinas y disfrutan los animales domésticos que les regalaron. Son diez parejas que espiritualmente se fortalecen con las orientaciones del pastor y con un código de comportamiento que cumplen cabalmente, y la paz y felicidad de esta pequeña comunidad se ve recompensada con la presencia de doce menores de edad hijos de las diez parejas que se divierten durante todo el día y que reciben instrucción educativa de dos docentes que conforman el grupo y que fueron profesores durante los años que obligatoriamente se requieren para obtener una pensión estatal. Otra pareja también de pensionados perteneció a la rama de la salud, ella como enfermera superior y el esposo médico general. Sin apelar

a absurdos favoritismos los demás integrantes del grupo se desempeñaron como obreros de la construcción y agricultores.

De esta manera se conformó con el liderazgo del Pastor, de la mona y de Santiago un grupo unido por la solidaridad y el fortalecimiento espiritual alrededor de las enseñanzas del redentor del mundo y las que cada uno consideraban para estar tranquilos.



EL GRUPO

La constitución de un grupo solidario en la solución de problemas conjuntos fue posible debido a la comunión de intereses. Se eliminaron individualismos, se hizo un balance de las actividades y se asignaron labores para cada integrante. Y, lo que resultó positivo, lo representó el liderazgo espiritual y el desprendimiento material. Se aplicó una expresión contenida en los manuales del comportamiento de los socialistas: De todo para todos según su propia necesidad. Entonces renunciando a los apetitos, la convivencia fue posible. El poder exceptuando el espiritual se fue rotando para evitar la concentración

de funciones y el cumplimiento de labores aprobadas y aceptadas con el respeto a las mayorías. Los niños fueron capacitados en normas de respeto y fortalecimiento de valores éticos y morales. El grupo con el correr del tiempo se fue consolidando y aunque recibió muchas veces visitas de políticos en trance electoral no se dejó contaminar de las promesas y menos aún de las repartijas burocráticas. Escucharon a los pregoneros del cambio y siempre se mantuvieron erguidos y dispuestos a vivir en armonía aceptando a nuevos miembros luego de un exhaustivo seguimiento a la trayectoria de cada aspirante.

EL ANIVERSARIO

Ese día se confabularon todas las fuerzas de la naturaleza. El astro rey estaba radiante. Al término del día en el firmamento se observó un color que por momentos cambiaba y que otorgaba una imponencia que hizo maravillas en los comentarios de los niños y en el asombro de los mayores. Entonces en ese instante todo quedó iluminado, fueron lanzados fuegos pirotécnicos para celebrar los primeros diez años de la constitución del grupo. Los vivas no se hicieron esperar, se escucharon voces que destacaban el liderazgo del Pastor, las iniciativas de la mona y de Santiago de contribuir a la construcción del

grupo para sustituir sus vidas mancilladas por lo superfluo. Y, después apareció un pastel con gran cantidad de velitas y avisos destacando la fecha. y, la música, los bailes, y brindis con limonada complementaron la gran fiesta de aniversario. Se leyeron hermosos poemas y se dieron a conocer lecturas de motivadores que con sus escritos dejan huella del amor, la tolerancia y el respeto como soporte de la felicidad. Se acuñó una frase que se escuchaba en forma permanente entre los miembros de esta comunidad. *“Es mejor Ser que Tener”*.

La mona cuyo nombre fue revelado por ella el día del aniversario de la constitución del grupo era Berenice Jaramillo Vélez. Era oriunda del eje cafetero de donde había salido en busca de aventuras. En la noche del aniversario sorprendió a todos cuando de memoria dio a conocer el poema “Y tuve que aceptar” escrito por Silvia Schmidt pensadora y parlamentaria alemana. que transcribimos.

Y TUVE QUE ACEPTAR

Que no sé nada del tiempo, que es un misterio para mí y que no comprendo la eternidad.

Yo tuve que aceptar que mi cuerpo no será inmortal, que él envejecerá y un día se acabará.

Que estamos hechos de recuerdos y olvidos; deseos, memorias, residuos, ruidos, susurros, silencios, días y noches, pequeñas historias y sutiles detalles.

Tuve que aceptar que todo es pasajero y transitorio.

Y tuve que aceptar que vine al mundo para hacer algo por él, para tratar de dar lo mejor de mí, para dejar rastros positivos de mis pasos antes de partir.

Yo tuve que aceptar que mis padres no durarían siempre, y que mis hijos poco a poco escogerían su camino y proseguirían ese camino sin mí.

Y tuve que aceptar que ellos no eran míos, como suponía, y que la libertad de ir y venir, es también un derecho suyo.

Yo tuve que aceptar que todos mis bienes me fueron confiados en préstamo, que no me pertenecían y que eran tan fugaces como fugaz era mi propia existencia en la tierra. Y tuve que aceptar que los bienes quedarían para uso de otras personas cuando yo ya no esté por aquí.

Yo tuve que aceptar que barrer mi acera todos los días no me daba garantía de que era propiedad mía, y que barrerla con tanta constancia solo era una fútil ilusión de poseerla.

Yo tuve que aceptar que lo que llamaba "mi casa" era solo un techo temporal, que un día más, un día menos, sería el abrigo terrenal de otra familia.

Y tuve que aceptar que mi apego a las cosas, solo haría más penosa mi despedida y mi partida. Yo tuve que aceptar que los animales que quiero, y los árboles que planté, mis flores y mis aves, eran mortales. Ellos no me pertenecían. Fue difícil, pero tuve que aceptarlo.

Yo tuve que aceptar mis fragilidades, mis limitaciones, y mi condición de ser mortal, de ser efímero.

Yo tuve que aceptar que la vida continuaría sin mí, y que al cabo de un tiempo me olvidarían. Humildemente confieso que tuve que librar muchas batallas para aceptarlo.

Tuve que aceptar que la desconfianza hacia los demás se me estaba volviendo enfermiza. Que a veces me equivoco y sabiendo muchas veces de lo que por ello he llegado a perder.

Y tuve que aceptar que no sé nada del tiempo, que es un misterio para mí. Que no comprendo la eternidad y que nada sabemos sobre ella.

¡Tantas palabras escritas, tanta necesidad de explicar, entender y comprender este mundo y la vida que en él vivimos!

Pero me rendí y acepté lo que tenía que aceptar y así dejé de sufrir. Deseché mi orgullo y mi prepotencia y admití que la naturaleza trata a todos de la misma manera, sin favoritismos.

Yo tuve que desarmarme y abrir mis brazos para reconocer la vida como es, reconocer que todo es transitorio, y que funciona mientras estemos aquí en la tierra.

¡Eso me hizo reflexionar y aceptar, y así alcanzar la paz tan soñada!

“La vida es un regalo que se te ha dado. Haz de este viaje algo único y fantástico. Aprende a confiar, en no hacerte daño imaginario por una imaginación tóxica, ser generoso y a compartir lo que tienes con tu familia, tus amigos y los que lo necesitan de verdad... ».

EL MILITAR Y SU AMIGO

“Después de estar en situación de actividad”

Un Alto oficial Militar, pasó a la situación de retiro, ya era pensionista del Estado, y se mudó a una maravillosa Residencia.

Se consideraba grande y nunca hablaba con nadie; incluso mientras caminaba por el parque todas las noches, ignoraba a los demás, mirándolos con altivez.

Un día, de alguna manera diviso a lo lejos una persona mayor,

Caminaba lentamente contando paso a paso, no tenía prisa, solo los recuerdos lo trasladaban a ese pasado que en ocasiones lo atormentaba pero que al final lo dejaba pletórico cuando evocaba que su vida había sido productiva. No se dejó seducir por la farsa del poder político y económico. Rechazó a quienes trataron de fijarle ideas contrarias a su pensamiento libre. Sí, esa libertad para divisar el horizonte y admirar el vuelo de las aves y para recargarse en cualquier muro a la vera de un camino adornado por flores de vistosos colores. Solo tenía la obsesión de descansar sobre un mullido sofá leyendo a sus autores preferidos, aquellos que soñaron un mundo sin cadenas y que dejaron para la posteridad la huella de una historia. Y, no quería regresar a la selva de cemento sino embriagarse con el olor de la naturaleza y al final de sus días solo quería tener como compañía a quien lo había tolerado más de medio siglo y solo quería ver a sus nietos y nietas corretear al lado suyo.

Sin embargo, el Militar perdido en sus pensamientos no se percató que el anciano yace sentado a su lado hace unos cinco minutos en silencio mirando hacia el atardecer, entonces al momento decidió iniciarle conversación, luego continuaron reuniéndose.

Cada conversación fue principalmente un monólogo, con el General insistiendo en su tema favorito: “Nadie puede imaginar el gran puesto y la alta posición que ocupé antes de pasar al retiro. Terminé en esta comunidad por situaciones no planeadas” ..., y el otro anciano solía escucharlo en silencio.

Después de muchos días, cuando el General retirado estaba inquisitivo sobre los demás, el anciano oyente abrió la boca y dijo:

“Después del retiro todos somos como BOMBILLAS usadas y terminadas. No importa cuál era el voltaje de esa bombilla, cuánta luz o brillo daba.

He estado viviendo en esta comunidad durante los últimos 5 años y no le he dicho a nadie que fui secretario del presidente de la República.

Mire usted a su derecha, allí está un hombre que se jubiló como Gerente General en una importante empresa; por allá está otro hombre que fue también General como usted, pero con la diferencia que no tuvo un cargo tan importante, y ese otro fue agregado militar en la embajada de Estados Unidos. Esa mujer, sentada en el banco con un vestido blanco impecable, fue profesora en una universidad antes de jubilarse. No se lo ha revelado a nadie, ni siquiera a mí, pero lo sé.

Todas las bombillas disfuncionales, usadas, ahora son las mismas, cualquiera que sea su potencia, 10, 40, 60, 100 vatios, no importa ahora.

Tampoco importa qué tipo de bombilla era antes de terminar: LED, CFL, halógena, incandescente, fluorescente o decorativa.

Y eso, amigo mío, también se aplica a Ti. El día que entiendas esto, encontrarás paz y tranquilidad, incluso en este condominio de viviendas.

Recuerde; tanto el sol naciente como el sol poniente son hermosos y adorables, pero en realidad, el sol naciente adquiere más importancia y adoración, e incluso es adorado, mientras que el sol poniente no recibe la misma reverencia.

Es mejor entender esto, más temprano que tarde.

Estimado amigo, su actual cargo, título o poder que ejerza, no son permanentes. Mantener muchas emociones por estas cosas, solo te complica la vida cuando las pierdes algún día.

Recuerda que cuando termina el juego, el rey y el peón vuelven a la misma caja.

Por lo tanto, disfruta de tus logros y de todo lo que has adquirido HOY, para poder tener un tiempo fabuloso en lo que resta del camino y estar en PAZ contigo mismo”.

Al final del día, todos esos títulos, certificados, nombramientos o reconocimientos, no son más que un papel que será reemplazado por un solo certificado:

“EL CERTIFICADO DE DEFUNCIÓN”

Un día inesperado una de las nietas del anciano le había contado a él sobre esta comunidad que encontró casualmente en una nota periodística, él sin pensarlo dos veces le insinuó a su amigo, el militar, que fueran a visitarla.

Aquel día del aniversario el militar y su amigo llegaron de imprevisto al gremio, de inmediato

fueron acogidos por el grupo. El anciano fue quien les enseñó a todos la importancia de la meditación, la que según lo explicó, y de acuerdo con los estudiosos sobre el tema está considerada como una medicina complementaria para mente y cuerpo. La meditación puede producir un estado de relajamiento profundo y una mente tranquila. Durante la meditación dijo el nuevo miembro del grupo se elimina el flujo de pensamientos confusos que provocan el estrés. Entonces la comunidad de inmediato acordó un lugar para meditar al que se llegaba luego de un breve recorrido por un frondoso bosque donde se escuchaban, el cantico de los pajaritos que se alimentaban principalmente del néctar de las flores silvestres y diversas semillas. Al término del pequeño bosque se destacaba un sector plano cubierto de un pasto que daba la impresión que acababa de ser sometido a la acción de la guadaña y allí sin cita previa llegaban miembros del grupo y permanecían en la posición de loto horas enteras hablando consigo mismos, y limpiando de esta manera las

impurezas que consideraban que hacían daño para llegar a la felicidad.

FALLECE EL PASTOR

Evocaremos al pastor como un hombre bueno y justo. Un ser humano que nos enseñó a amar la naturaleza, a erradicar el odio por ser infecundo y devastador, a sembrar semillas de fe y de esperanza en un futuro mejor.

Evocaremos al Pastor dijo uno de los oradores en su sepelio como un enviado del creador de la vida y su ejemplo nos guiará.

Sus enseñanzas se transmitirán y su paz nos acompaña hoy y siempre.

Después del funeral ofreció en el salón principal un evento en el que se repartieron panecillos recién horneados y bebidas preparadas con frutas de la región. Posteriormente todos regresaron a sus viviendas y en toda acción edificante se recordaba la

memoria de quien con desprendimiento se entregó a hacer el bien y reclamar solo una sonrisa como premio.

CONCLUSIONES

El ser humano en su interior conserva comportamientos que logra presentar cuando las circunstancias se imponen.

Tal lo ocurrido a dos seres humanos que se convierten en los protagonistas de esta obra, La mona cuyo nombre verdadero es el de Berenice Jaramillo Vélez que llega donde un Pastor Cristiano y le cuenta que la vida no vale para ella. El religioso la escucha y surge entre ellos un acercamiento que permite que la mujer busque luego a su gran amigo Santiago, un consumidor de droga quien también acepta los planteamientos del Pastor y entre los tres posteriormente fundan una comunidad con la

consigna del socialismo “ De todo para todos según su propia necesidad”. La comunidad conformada por diez parejas de adultos y doce niños logran plena identidad para fortalecer valores éticos, morales, de respeto y dignidad.

La obra destaca la importancia del ser como persona y deja el tener como un agregado. Es un texto que invita a la reflexión y a dejar el testimonio que los valores del espíritu son más trascendentes que lo superfluo del individualismo.

Es una obra escrita con un estilo elemental, sencillo, sin rebuscamientos idiomáticos. El autor invita a otorgarle importancia a la vida, a considerar a los niños como seres humanos alejados del odio infecundo. A reflexionar sobre el valor incalculable que representa el creador. Es una obra que permite establecer que solo si se vive en paz con Dios es posible hallar la felicidad.

Mejor morir deja igualmente el testimonio de un pastor cristiano que señala la importancia de obrar bien, de ser ejemplo del respeto que merecen los seres humanos. Y, esto realmente es lo que cuenta, obrar bien sin llegar al fanatismo propio de la mayor parte de las religiones que hablan de Cristo mientras realizan acciones contrarias a las enseñanzas del redentor. Se presentan sus voceros como ovejas y son lobos ávidos de poder económico para manipular a quienes caen en sus redes.

Tener ética y ser coherente con lo que se piensa y se ejecuta puede ser la mejor opción para vivir mejor. Las religiones tienen códigos que se convierten en manuales de comportamiento que pueden servir como una guía sin imposiciones y temor al castigo. Los seres humanos no pueden vivir encadenados sino ser libres para descubrir el camino.

Libres, sí, para evitar la intimidación de los pregoneros que transmiten fanatismo mientras

se lucran a nombre de un ser superior a quien se sigue por la fe o por continuar con las creencias inculcadas en el seno del hogar.

El hombre nace libre y no es la sociedad la que lo corrompe es el mismo que cae por circunstancias diversas en el abismo de sus pasiones y podrá salir del hueco si se lo propone, si asume la responsabilidad de hacerlo sin justificar sus vacíos sino mirando el porvenir como las águilas que solo descienden para poder observar el horizonte y remontar las alturas con mayor vigor.

Los personajes centrales de esta obra son el referente de lo que es posible desarrollar sin estar amarrados a dogmas sino con la conciencia de ser libres para volar con los anhelos de ser un mejor ser humano. No fue el fanatismo religioso el que guío a la mona y a Santiago sino la fuerza generadora de una energía positiva la que los llevó a construir una comunidad en la que todos

al final comprendieron la importancia de vivir en paz y en absoluta libertad.

Aprendieron a compartir los conocimientos que cada uno tenía en las labores agrícolas, en la formación académica alrededor de la historia de la humanidad, profundizaron en la aplicación plena de la expresión Cuerpo sano en mente sana y entonces cada día practicaban deportes diversos y al anochecer caían exhaustos dándole gracias al creador de la vida por haberlos despertado hacia la estabilidad de las emociones y la tolerancia.

Esa paz solo se alteraba cuando surgían las rencillas entre los niños del grupo. Sin embargo, no pasaba a mayores pues la comunicación entre todos era fluida. Se dialogaba cada día en una sesión conjunta donde se abordaban todas las actividades que se cumplían y que podían alterar el ánimo. Ese consenso sobre el comportamiento que era conveniente asumir permitió una paz que el grupo consideraba de

gran importancia para fortalecer los vínculos de la solidaridad y la aceptación de vivir con plena tranquilidad.

Al niño se le educa desde el vientre de la madre solía decir la psicóloga del grupo, una mujer entrada en años que junto con su pareja de la misma profesión pertenecían a la comunidad constituida por el pastor, la mona y Santiago. Y, esta consideración de la profesional apoyada por los planteamientos de su pareja era evidente. Los niños recibían instrucción programada pues tenían suficiente tiempo para las actividades recreativas y para descubrir lo que les interesaba a través de los juegos infantiles en los que no faltaban esporádicamente las discusiones que no llegaban a mayores por la educación que recibían desde el vientre de la madre.

Se concluye, entonces, que no es la religión, tampoco las imposiciones de los que rodean a los seres humanos, ni lo que se observa en

el entorno, sino que hay una fuerza interior generadora de energía la que promueve acciones y nos va señalando el camino. Por ello la meditación, el hablar consigo mismo para ir haciendo una limpieza de lo que incomoda al ser como persona es lo que trasciende, ese diálogo en silencio es purificador y se puede hacer en cualquier momento y lugar. No sobra, sin embargo, escuchar atento a quienes a través de las palabras motivan los comportamientos, esa interacción es necesaria pero generalmente busca influenciar cuando realmente el diálogo es con nuestro Yo. Es consigo mismo que haremos los acuerdos para eliminar lo banal y buscar la paz interior.

PS. HENRY
SÁNCHEZ OLARTE

Autor



Henry
Sánchez
Olarde,
es psicólogo
egresado de
la universidad
Antonio Nariño.

Es periodista,
especialista en
Ciencias políticas
de Uniboyacá.

Especialista en Pedagogía para el Aprendizaje Autónomo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Especialista en Construcción para el Conocimiento. Cuenta con numerosos diplomados en Colombia y el exterior. Se desempeñó como director administrativo y periodista de la oficina del diario El Tiempo en Boyacá durante 27 años. Su espíritu cívico lo ha reflejado como miembro activo de la Cámara Junior en donde cultivó su sentido de liderazgo como gestor promotor de programas de interés cívico y social, que le valieron para alcanzar el más alto escalafón como presidente nacional de esta entidad y más tarde, presidente nacional de senadores JCI. Igualmente, se ha destacado por su labor periodística como presidente del Colegio Nacional de Periodistas y veedor internacional de la Federación Latinoamericana de Prensa. En el sector público, Sánchez Olarte, desempeñó los cargos de Alcalde mayor de Tunja, Secretario privado y secretario general de la Gobernación de Boyacá. Director de turismo de Boyacá y director de ecología y concejal

de Tunja. Recorrió gran parte de los países que conformaron la unión soviética, lo mismo que el medio y el lejano oriente. Ha estado en varias ocasiones en Europa, Oceanía y gran número de países de América. Sus viajes le han proporcionado la oportunidad de conocer la problemática que aqueja al mundo y estimulado su sensibilidad y sentido humanitario. Ha sido gestor de varias instituciones: Fundación para el niño diferente FUNDIFERENTE, la Dirección Ecológica de Boyacá, la Liga de consumidores de Boyacá y la Oficina de prensa de la gobernación y de la Empresa de Energía de Boyacá. Fue director fundador del periódico La Entrevista que circuló quincenalmente entre 1970 -1994. Se desempeñó como asesor de la dirección de la Caja de Compensación de Boyacá y de la Empresa de Energía. Es autor de las siguientes obras:

1. Psicología y violencia.
2. Elaboración del duelo en un desastre natural.

3. Estudios en derecho.
4. Retazos de mi vida
5. Evocando el ayer I.
6. Evocando el ayer II .
7. Líderes liberales y conservadores de Boyacá.
8. Colpsic 10 años construyendo la historia de la psicología en Boyacá.
9. Fermín, el ingeniero de la calle.
10. Doña Flor, la líder popular del liberalismo de Boyacá.
11. Retazos de la vida de héroes y heroínas de la independencia.
12. Un general muere de pie, nunca de rodillas.
13. Causas y Consecuencias del Frente Nacional
14. Rosenda La Guerrillera

15. El General Miranda “el Venezolano más universal del mundo”

En el año 2004 se vinculó a la Universidad Santo Tomás -Seccional Tunja, inicialmente como docente de Filosofía Política y hasta el año 2009 como director del Departamento de Humanidades. En 2011, elaboró el documento que dio apertura a la Especialización en Psicología Jurídica y Forense, programa que dirigió hasta el año 2019. Actualmente, se desempeña como Presidente del Colegio Colombiano de Psicólogos Capítulo Boyacá y Casanare - Periodo 2019-2022. Es actualmente miembro de la Academia Nariñista de Boyacá.

CIELO AMPARO
SÁNCHEZ BELTRÁN

Artista



Licenciada
en artes
plásticas
de la Universidad
Pedagógica y
Tecnológica de
Colombia; es Artista
multidisciplinar

especializada en el área bidimensional en técnicas plásticas tradicionales como: el dibujo, la pintura, el grabado y técnicas mixtas. Así como en lo digital y audiovisual.

Tiene experiencia en diseño e ilustración editorial; colaborando constantemente con el escritor independiente Henry Sánchez Olarte, de igual forma ha participado en proyectos en conjunto con el Banco de la República cómo: “Mujeres de Boyacá, Narran su Territorio”, ha expuesto en diferentes eventos y festivales artísticos a nivel departamental y nacional; siendo el más reciente, el VIII encuentro “*Hay Están Pintadas*” del Museo de Arte Moderno de la ciudad de Bucaramanga, y También se pueden encontrar diferentes artículos de investigación de su autoría en los números de la revista “*Meid In Casa*” de la Escuela de Artes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.



Esta obra se terminó
de imprimir en los Talleres de
Búhos Editores Ltda.
en marzo de 2023